

Cómo le fue a Cali en el 2010 y en el primer Semestre del 2011

De las 17 áreas que evaluó el programa Cali Cómo Vamos para analizar la evolución de la calidad de vida en la ciudad de Cali durante el 2010, se observa mayor proporción de logros y/o avances en temas como salud, fortalecimiento de la educación pública, vivienda, infraestructura vial y deportiva, posicionamiento del MIO, finanzas públicas, industria cultural, aseo, mantenimiento arbóreo y de zonas verdes y atención básica para habitantes de la calle. Con posibilidades de avance en proceso de concreción están temas como renovación urbana, espacio público, marketing de ciudad, cultura y participación ciudadana, regulación de tránsito y modernización vial.

Con signos de estancamiento, deterioro o no cumplimiento de metas están temas como seguridad, convivencia, servicios públicos, gestión integral del recurso hídrico, reestructuración del transporte público tradicional, movilización de pasajeros en el MIO, control a la emisión de gases vehiculares contaminantes, generación de oportunidades de ingresos y empleo para población pobre excluida del mercado laboral e impulso a la innovación y al desarrollo tecnológico como base para incrementar la competitividad de sectores productivos de alta potencialidad en nuestra ciudad, como el de la gestión integral de residuos sólidos, donde están dados las oportunidades y los elementos pero no se han concretado los proyectos propuestos en el plan de desarrollo municipal.

Con lo que hemos podido avanzar, los caleños han vuelto a sentir conexión y sentido de pertenencia hacia su ciudad y han comenzado a ser más conscientes de la importancia de avanzar hacia gobiernos cada vez más capaces, sin embargo los problemas de fortalecimiento, modernización institucional y depuración que siguen viviendo varias de nuestras principales entidades públicas de orden municipal y regional hacen que la confianza en la recuperación y en el liderazgo de lo público no se concrete del todo, pues los avances aún no son sólidos y permanentes y por tanto las mejorías siguen siendo relativas.

Es indispensable por tanto, que este gobierno en su último año y que los aspirantes a la Alcaldía y al Concejo comprendan que una de las preocupaciones más extendidas tiene que ver con la sostenibilidad o sustentabilidad de la vida en la ciudad, pues preocupa la exposición a riesgos de diversa índole que son prevenibles pero que el gobierno no ha logrado minimizar, como por ejemplo el riesgo a ser víctima de la delincuencia, o de un sistema judicial obsoleto, o de un sistema productivo que no puede brindarle empleo digno, de unas instituciones públicas que siguen siendo vulnerables a la corrupción, a la crisis fiscal, de un entorno no sostenible bien sea por los problemas medio ambientales, o por las dificultades de la movilidad, de la adquisición de una vivienda digna en un entorno amigable y saludable.

Por tanto, aunque vivimos en un lugar que tiene mucho para dar, no hemos logrado aún eslabonar las mejorías de un sector con los de otras áreas para que comiencen a cimentarse caminos de avance que podamos recorrer con la tranquilidad de que solo podemos ir para adelante. Esta Alcaldía, aportó parte de las piezas que se necesitan para armar un proceso de cambio, pero le corresponde a la próxima administración sincronizarlas y darles más valor agregado para que para que despeje en forma el motor de un cambio más integral, pues lo avanzado aunque meritorio debido a las restringidas condiciones fiscales en las que aún se encuentra el gobierno municipal, no deja de ser parcial y con contrastes.

Situación que se refleja en dos importantes hechos, por un lado en Cali durante el primer semestre del 2011 se ha acentuado la difícil situación de seguridad, lo cual además de afectar los bienes e incluso la vida de las personas que han sido blancos de la delincuencia y de la intolerancia, afecta la percepción de satisfacción con la ciudad. De otro lado, en una de las zonas que han resultado más afectadas por la inseguridad como lo es el oriente de Cali, se registra la inauguración de la ciudadela educativa Nuevo Latir, un imponente y moderno complejo educativo de carácter oficial de gran envergadura que llena de enorme satisfacción a todos los caleños, pues representa un decisivo paso en el proceso de recuperación de la educación y de su aporte al desarrollo de los sectores más vulnerables y excluidos la ciudad.

Ambos hechos han despertado reacciones en todos los sectores y actores sociales de la ciudad, pues ante el gran despliegue que los medios de comunicación (prensa, radio, televisión) y diversas organizaciones de la sociedad civil, le han dado a la problemática de seguridad y convivencia y a sus posibles alternativas de cambio, se propició un mayor compromiso del gobierno nacional consistente en el envío de 700 efectivos de la policía para reforzar la seguridad en Cali, toda vez que el indicador de policía por habitantes de nuestra ciudad estaba muy por debajo de lo registrado en ciudades como Medellín, la más próxima a Cali en cuanto a número de habitantes y nivel de desarrollo. La Alcaldía de Cali a su vez, también debió precisar su compromiso con el incremento de los aportes para seguridad. Medidas que aunque necesarias y pertinentes, lamentablemente son insuficientes para incidir sobre las causas de los problemas de seguridad originados en déficit de convivencia, factor que está aportando el 47% de los homicidios de la ciudad y que tiene como principal dinamizador las muertes derivadas de los conflictos entre las pandillas juveniles que existen principalmente en la zona de oriente y de ladera de la ciudad, las más pobres y vulnerables.

Sin embargo, en medio de la situación de exclusión y marginación en la que viven buena parte de los jóvenes que habitan la zona oriental de la ciudad, se abre una luz de cambio con la inauguración de la ciudadela educativa Nuevo Latir, situada entre la Avenida Ciudad de Cali y la Troncal de Aguablanca, en plena zona de confluencia de las comunas 13, 14 y 15. Se trata de un predio de 26 mil setecientos metros cuadrados, que cuenta con aulas colaborativas con tableros digitales, dotaciones audiovisuales, entre muchos de los adelantos tecnológicos con los que se brindará una educación de calidad e interactiva y con fortalecimiento del bilingüismo para los habitantes del oriente de Cali. Igualmente, se ofrecerá a la comunidad servicios de biblioteca, centros de atención comunitario, con énfasis en el desarrollo del gran potencial artístico y cultural de los habitantes del sector con alta predominancia afro procedentes del pacífico colombiano y del tema del emprendimiento y la cultura digital. Este modelo educativo y administrativo de la Ciudadela Nuevo Latir, se convertirá en una nueva forma de abordar la educación con calidad en Santiago de Cali.

En síntesis Cali avanza por tramos y en temas de determinados sectores como salud, fortalecimiento de la educación pública, vivienda, infraestructura vial y deportiva, posicionamiento del MIO, finanzas públicas, industria cultural, aseo, mantenimiento arbóreo y de zonas verdes y atención básica para habitantes de la calle, pero persisten rezagos en zonas muy específicas de la ciudad como el oriente y la ladera, donde como en un contexto de pobreza se concentran las muertes violentas, las muertes por problemas prevenibles de salud, las viviendas en situación de riesgo, afectaciones a las cuencas de los ríos que incrementan los

problemas ambientales, afectan la calidad del agua y generan más probabilidad de riesgos por inundaciones, entre otros retos que tendrán que ser afrontados por los nuevos candidatos a la Alcaldía y al Concejo toda vez que la contundencia de estas problemáticas obliga no solo a abordarlos como temas de campaña proselitista, sino también a abordar la concreción de alternativas, pues de no ser atendidas estas problemáticas, pueden derivar en una crisis que haría inviable el ejercicio de gobierno a realizar por el nuevo Alcalde y el Concejo Municipal.